

Arte y Cultura

QCF 4488

"El laurel en el cielo"

Hermoso título para un libro de poemas: "El laurel en el cielo", ediciones Corporación Cultural de Los Andes, 1993 (impreso en Arancibia Hnos. y Cia., Santiago), de Carlos Ruiz Zaldívar. Los homenajes forman parte de su tradición literaria, aunque esta vez es algo diferente a los ya rendidos a San Felipe, su tierra adoptiva; a la aldea Los Andes; al "poeta del alba", Oscar Castro, pues se trata de un "laurel en el cielo" fragante a santidad e incienso, dedicado a nuestra primera santa: Teresa de los Andes.

Entre los dos versos iniciales del soneto primero: "Con el rocío llegó una rosa fina/ en un blancor flamenco desigualado", y los del terceto final, en el trigésimo tercero: "Luciérnaga de fuego impenitente,/ repuso el torbellino del celaje/ a los pies del Señor omnipotente", se deslizen estas plegarias líricas a lo largo de treinta y tres sonetos y en lo ancho de la estructura endecasílabo, semejando el trazado horizontal y vertical de la Cruz que abrazó en cuerpo y alma la joven carmelita de breves 19 años.

Sumándose a los millares de peregrinos que antes y ahora han llegado hasta las puertas del convento en Los Andes, primero, y después al actual Santuario de Auco, para solicitar su intercesión ante el Altísimo, el poeta explica en el prólogo: "¿Por qué estos sonetos clásicos, endecasílabos, con rima consonante dedicados a Santa

Teresa? Simplemente por gratitud a lo que tanto nos ha dado como forma de hacer nuestra vida y por la fortaleza espiritual receptada para enfrentar tantos embates".

Todo el sonetario es una alabanza reiterada a quien en sus tempranos quince años prometió "no admitir otro esposo sino a Jesucristo". La valentía de la inocencia fue su escudo humillando el sentido de rebeldía que florecía en las niñas de su edad. El poeta coge esos instantes de iluminada plenitud: "y en evangelios de palabra viva/ un bálsamo de amor purificaba/ la abeja ebria de inefable gozo" (pág. 21) para luego cantar: "Era la que podía ser un rezo/ prolongado en las cuentas del rosario" (pág. 24).

Predestinada a los altares, de otro modo no se entiende cómo, Juana Enriqueta Josefina de Los Sagrados Corazones —nombres dignos de su realidad espiritual—, pudo en los primeros días de marzo, en 1920, predecir su muerte tan cercana. "Y subió tan tranquila y resoluta/ que nubes altas le pusieron marco/ a su mágico viaje de elegida". (pág. 29).

A esta niña virgen, maravillosa y maravillada del amor divino, "a su luz multiplicada", le salmodia el vate con sincera unción, plenamente lograda, en los 33 sonetos. Y a la pregunta que formula el lector responde el autor de esta manera: "¿Y por qué en treinta y tres sonetos? Es que en este número de cantos, que completan cuatrocientos cincuenta y dos versos, se encierra la cábala de los treinta y tres años que vivió Jesús de Nazaret, modelo de la ennoblecida vida de la "Hija predilecta de la Iglesia Chilena".

El Alcalde, don Octavio Arellano Zelaya, denomina a Carlos Ruiz Zaldívar como "un profeta de la tierra aconcagüina" y a Santa Teresa de Los Andes "un ejemplo de vida y perseverancia para tantos jóvenes de nuestro tiempo", en las palabras de presentación del volumen "Sonetos para una vida nueva". Hemos visto en los noticiarios —a menudo— como millares de jóvenes remontan la Cuesta de Chacabuco rumbo al Santuario, plenos de fe y con la esperanza de que el número irá aumentando día a

CARLOS RUIZ ZALDIVAR

EL
LAUREL EN
EL CIELO

el Mercurio, Valparaíso, 23-I-1994 p. C16.

"El laurel en el cielo" [artículo] Pedro Mardones Barrientos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mardones Barrientos, Pedro, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El laurel en el cielo" [artículo] Pedro Mardones Barrientos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile